LOS MARTYRES DE CORDOVA.

COMEDIA FAMOSA,

DE ANTONIO DE CASTRO.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Presidente Dion.
Vitoria.
S. Acisclos.
Gergon Gracioso.
El Capitan Vrbano.
Dos Consules.
El Christo.
Andaluzia.
Dos Angeles.
Faustina, hermana del Presidente.
La noche.
Musica.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, y Clarines, y Sale el Presidente.

Pres. Mientras mi exercito grande,
a Cordoua marcha inuicto,
al son del parche ruydoso,
cuyo acento repetido
infunde aliento a mi aliento,
brios aumenta a mis brios.
No se que oculto poder,
ò mi agroso destino
me encamina a esta espesura,
en cuyos lobregos nichos,
de la confusion, y horror
parece que assisten idolos.
Cobardemente animoso,
ni me turbo, ni me animo,
que en mi espiritu vizarro,
y en mi cor con altiuo
no tienn jurisdicion,

© Biblioteca Nacional de España

los temores, ni el peligro,
solo a mi priuilegiado,
por soberano concilio,
me teme quanto es humano,
me admiro, quanto es diuino:
tanto tanto, que los cielos,
entre sus topacios ricos
se demudan temerosos,
titubean afligidos.
Si de mi enojo adiuinan
los mas amagados visos
de los desvelos, cansado
sueño siento, aqueste sitio,
que por mas frondoso ostenta,
ser de migrãdeza digno. *recuestase*
A ugusto solio me aluergue,
y estos montes, y estos riscos
sepan, que soy yo Dion,
que del cargo he sido digno
de Presidente, y que aqui
por Diocleciano he venido
a ser su misma persona,
a representar su oficio,
a ser azote del Orbe,
de los Christianos cuchillo,
el defensor de los Dioses,
el perseguidor de Christo,
la destruicion de su Iglesia,
el terror de sus ministros,
el martirio de los fieles,
el portento de los siglos,
el prodigio de los Cielos,
y admiracion de mi mismo.

Duermese, tocan, y sale el Andalucia acaballo, vizarramente vestida.

And. Barbaro, arrogante, y loco,
infeliz, desde auinicio,
que naciste desdichado
en la prision del preso.
Presidente Dion, que en tantos,
contra tu vida delirios,
aprecio de tus grandezas,
y aun a costa de tus brios
le ganas el barlouento
al baxel del precipicio,
voraz idra carnicera,
que cruel contra ti mismo,
por satisfacer tu hambre,
das a tu muerte principio.
Furia infernal, que arrogante,
conjurado contra Christo,
fixas en tus estandartes
a los cielos desafios,
y a sus valientes soldados,
en la nave del martirio
los cambias para la gloria,
los fletas para el impireo.
Escucha, atiende, si a caso,
el que te induce ofendido
Luzbel, permite a mis vozes,
tus profanados oydos.
Yo soy, pues, Andalucia,
que de todo el Espsilio,
por mas felice me cupo
desta Prouincia el dominio:
Y viendo, que a sangre, y fuego
todo este Reyno, afligido,
vas talando, y destruyendo,
sin reseruar a los filos
de tu sedienta cuchilla,
quanto contiene infinito,
el que amanece diamante,
anocheciendo narciso,
feliz muere, aunque sol viuo,
compassiua, como madre,
irritada, como pobre,
mi obligacion apadrino:
y sabi, no en su defensa,
sino a dar justos auisos
de tu error, en tu imprudencia,
ciega a los tiernos cariños

© Biblioteca Nacional de España

de mi passion amorosa,
y de mi amor compassiuo.
Que me persigues, tirano,
quien te assegura lo inuicto,
teme otras iras; y aduierte,
que quando al enojo mio
falte poder, falten fuerças
turbarè el ayre a gemidos:
Porque mis vozes, y quexas,
mis lagrimas, y suspiros
lleguen al Cielo, rompiendo
essos cielos cristalinos,
que el sol viste de topacios,
y la luna de zafiros;
aunque mi aliento en mi daño,
que a pesar del hado impio
vendra tiempo, y estos troncos,
adlantes vegetativos,
testigos seran frondosos,
padrones seran floridos;
que la que aora venera,
Cordoua, tus falsos ritos
sugeta a tus amenazas,
como misero cautiuo
arrojarà de tu imperio
de si el tirano cuchillo,
y en descollada ceruiz
serà en venideros siglos
trono a la mayor grandeza,
al mayor imperio abrigo,
a la mejor fe sagrado,
y de lo mas fiel, archiuo.
Pues la vitoria mas grande
hará en sus entrañas ruido,
hará escolta a sus desgracias
y a sus trabajos asilo:
Y aquessas sangrientas ramas
de aquessos troncos marchritos;
essos digo, essos Christianos
que vas degollando impio
resucitaran glorioso,
pues labras con sus martirios
pirami des, que a los cielos
lleguen en christianos siglos:
Porque todos los rigores
que executas vengatiuo,
labores son, que a los campos
de la Iglesia das floridos.
Ya con la dichosa sangre
de sus dos glorioso hijos
Acisclo, y Vitoria, en quien
has de executar martirios.
Con que esse Dios poderoso,
esse, que persigues Christo,
enarbolando glorioso
su siempre estandarte inuicto,
Sera freno de tus iras
reprimidor de tus vicios,
açote de tu altiuez,
de tu arrogancia cuchillo,
risa de tus amenazas,
y a tu soberbia castigo. *Vase.*

Pre Aguarda, iluſion, aguarda,
pues celestial paraninfo
te hazes temer, deydad
te constituyes, que miro, *leuantase.*
que engaños, ò que amenazas,
perturban mi pecho altiuo.
Sombra, qualquiera que fueres,
que ya campo de diuino,
ò con magicos embustes
quieres frustrar mis desinios;
aguarda, y veras quan poco
es tu poder contra el mio, *Vase.*

Dent. Acisc. Ataja
Dent. Vit. Siguele, hermano.
Acisc. Aquesta vala lo hará,
mas bien, que yo.
Vit. Herido va.
Con arco, y flechas salen.
Acisc Escaparse, será en vano.
Vit. No vi corça mas ligera;

© Biblioteca Nacional de España

siguela por vida mia
Aci. La caza toda es porfia;
azia esta fuente me espera.
Vit. De tus manos valerosas,
triunfos espero mayores,
Acisclos, vn ramo de flores,
aunque siluestres, hermosas,
por premio te pienso dar.
Aci. Alentandome tus ojos,
Vitoria, seran despojos,
quanto ay en tierra, y en mar. *Vase.*
Vit. Esta es la fuente risueña,
que haze quando me prouoca
cada cristal vna boca,
vna lengua, cada peña.
Que bien sal.a, que bien mueue
el vno, y otro reflexo,
parece que ha sido espejo,
de alguna Ninfa de nieue.
Que puramente señora
pinta el cielo arrebozado,
sin duda que se ha bañado,
en sus corrientes la aurora.
Deste florido tesoro
poco Chipre, en mucho olor,
matizar quiero vna flor,
para vn hermano que adoro.
Sale el Presidente.
Pres. De correr estoy cansado,
y entre tan confusas breñas
aun no he descubierto señas,
que despiquen mi cuydado.
Corrido estoy, viue el cielo,
de que vna ilusion, antojo
me causasse, tanto enojo
me diera tanto desuelo.
Sombra, ò lo demas que fuiste
pon en tu escudo esta hazaña,
pues con valor, ò con maña
sola inquietar me pudiste.
A mi gente me retiro,
y que azia Cordoua marche
mandara el belico parche:
valgame el cielo, que miro!
En este alcazar de Flora,
que nueua deidad se ofrece,
que aunque la aurora parece,
mas es que toda la aurora.
Que viçarria rezelo,
segun muestra su arrebol,
ò que se ha parado el sol,
ò que se ha humillado el cielo.
Mas ya de mi admiracion
asseguresse el cuydado
si ha de dar a lo soñado,
creditos la confusion.
Esta es aquella beldad,
que la sombra me aduertia,
ha de ser de Andalucia
la mas celebre deydad.
Colerico mi valor
me incita, pero si el alma
siente diferente calma,
mas que colera, es amor.
Elado estoy, y me abraso,
y assi entre tantos estremos
este veneno apuremos,
demos valor otro passo.
Vit. Ya lo acabè, mas ay cielo,
no es este aquel inhumano;
ò si viniesse mi hermano,
toda parezco de yelo.
Dion es el Presidente,
que oy ha buelto vencedor,
pero mi mucho terror
no determina que intente
Cielos, que es esto que he visto,
a vuestro fauor inuoco;
porque con vos todo es poco;
Dion es nada, y mucho es Christo.
Pres. Hermosissima serrana,
Causa la mas peregrina

que

© Biblioteca Nacional de España

que admira como diuina,
y enamora como humana.
Quien eres? Que tan valiente
en este valle florido
dexas casi suspendido
el cristal de tanta fuente.
Y arroxado a otro elemento,
porque tu fuego le inflama,
ya es turbante guadarrama
de la cabeça del viento.
Essos cabellos tan bellos
flechas de vn cielo Español,
está diziendo, que el sol
se toma por tus cabellos.
Y mi amor, que no consiente
otra luz mas soberana,
dize, que cada mañana
asoma vn sol por tu fuente.
Cuya madexa de vn buelo
está, sin que se desate
tomandose por remate,
la media luna del cielo.
De esse cielo los despojos
me aduierten en tal desmayo,
que no ay muerte como vn rayo,
ni rayo como tus ojos.
Y estoy tan agradecido
a los peligros de oy,
que puedo dezir, te doy
gracias de auerme perdido.
Siruame tu sol de esfuerço,
pues quando mi campo marcha,
blancos penachos de escarcha
en plata le riza el cierzo
Tanto tu deidad me altera,
que se recata mi amor,
que a no temer tu rigor
poco el amor me deuiera.
Oy que te busca piadosa
mi fe, que es la mas constante,
enseñate a ser amante
ya que sabes ser hermosa.
Que esse sofistico velo
es como falsa pintura:
soberuia loca hermosura
con sus volantes de yelo.
A vozes repite el prado
viendome lisongearte,
que pues no puedo oluidarte
deues de ser mi cuydado.
Y deuer quan desdeñosa
passas tan mal mis amores,
hazen suspirar las flores
esta maquina frondosa.
Donde mis templados ecos
dizen, que a tus basiliscos,
camafeos son los riscos
ayrones los robres secos.
Esse traxe tan desnudo
de otra singular destreza,
como tu gentil belleza
por galan vestir le pudo,
Pero diras aduertida,
por vsar de tu rigor,
que es tu hermosura mayor
quando está menos vestida.
Dizes bien, pues yo mas tierno
digo, aunque en suspiros roncos,
que estar desnudos los troncos
es la gala del inuierno.
En medio de estas sospechas
siento que, no es tu valor
de muger, sino es de amor
pues te has armado de flechas.
Tu eres el amor que vienes
auer, quien muere por ti,
y ami, que el principio fui
flechado en tu luz me tienes.
Tanto es tu poder, que luego
que a inquietar el ayre subes
cristales flechan las nubes
a las regiones del fuego.

© Biblioteca Nacional de España

Ya me has muerto, Ninfa bella,
ya es tu despojo mi vida,
procura sanar la herida
pues llegas a conocerla.
Mira que tanto ha crecido,
este bolcan, que me abrasa,
que es mi pecho propria casa
del fuego mas encendido.
Ya crecen mis ardimientos,
y ya mis ansias preuienen,
que poco a poco se vienen,
abaxo los elementos,
Vitor. Vuestra gallarda persona,
inuictissimo señor,
que Dios guarde, para honor,
y aumento de la Corona,
en todo es siempre quien es,
pues que mide tan amable,
lo valiente, con lo afable,
el poder, con lo cortès.
Y siempre mio el trabajo
os ganó el merecimiento,
todo humilde rendimiento,
todo cortès agasajo,
en vuestra sangre fiada,
y en mi valor aduertida,
fuera poco agradecida
si fuera desconfiada.
Que he de hazer válgame el cielo,
que en lance tan peligroso,
aumenta el temor penoso
vn desuelo a otro desuelo.
Resistirme será en vano,
que en tan oculto lugar
lo cortès se ha de obligar
a que escuse lo villano,
mas señor, en vos confia
la fe que el alma os ha dado.
Pre. Parece que algun cuydado
perturba tu bizarria,
que temes, siendo quien soy,
conmigo el temor es vano.
Vito. Señor. Aciscios mi hermano
a quien obediencias doy,
por mi amparo, y por mi bien,
en la casa entretenido
ha rato que lo he perdido,
y yo.
Pre. El cuydado deten.
Sa en Gergon, Vrbano, Iulio, y Pompeyo.
Ger. El Presidente está aqui
Vrb. Que miro, valgame el cielo,
Vitoria es esta, rezelo
vn gran pesar, ay de mi.
Aquesta es Gergon amigo
la que a desdenes me mata,
esta es amigo la ingrata
que como a mi norte sigo.
Dos años ha que el rigor
de su beldad sigo amante,
sin que mi fe por constante
aya alcanzado vn fauor.
Y agora quieren los cielos,
si es que mi pena preuienes
quando me ha muerto a desdenes,
que me atormente con zelos.
Ger. No vi mas bella criatura,
mas es diuina que humana.
Pre. Acompañando a mi hermana,
estará bien tu hermosura.
Vit. Tus pies beso, agradecida
a tan piadosos fauores.
Pre. Aquese ramo de flores
merezcale, por tu vida
Vit. Si en tanta alteza las fundo,
pienso se eternizaran,
si a saber llegan que estan
en el que es señor del mundo.
Paciencia pecho christiano,
ya se que me estas riñendo
que es fuerça el ir preuiniendo
con lo cortès, lo tirano.

Pre.

© Biblioteca Nacional de España

Pre. Desuanecerme pudiera,
quando de tu blanca mano
flores por fauores gano.
Vito. O si mi hermano viniera,
Iul Habla a Dion, que parece
que nos ha visto.
Vrb. Señor,
dame los pies, que mi amor
con tantas venturas crece,
pues que te busco, y te hallo
tu hermana eroica Belona,
saliò a buscarte en persona,
en vn cauallo que dio
al Zefiro documentos,
pues quando alazan bolaua,
en cada huella dexaua,
la suma de sus portentos,
y sin poder alcançarla,
señor perdio en la maleza. *Vase.*
Pre Mucho estimo la fineza,
los dos ireis a buscarla,
y tu Vrbano, en quien confio
mas que en todos sus soldados,
el peso de mis cuydados
por tu lealtad, y tu brio,
parte, y busca cuydadoso
examinando el districto,
de aquese casi infinito
bosque al hombre mas dichoso.
Buscame al sol Español,
que en aquesos campos mora,
que hermano de aquesta aurora,
quien puede ser sino el sol.
Vamos hermosa Zagala,
donde en mayor lucimiento
tendran merecido asiento,
lucimiento de tu gala
Vit. Señor.
Pre. Es mi voluntad,
que quiero dar a entender
al mundo, que vna muger
triunfó de mi magestad,
Ger. Yo escurro por este lado,
y me pienso adelantar;
porque le quiero espantar
á Esmerecilla el nublado *Vanse*

Sale Aciscios.

Acis. Tardè siguiendo la corza
empeñado en mi desseo:
ó como tardanzas mias
Vitoria estara sintiendo.
Aqui dixo, que aguardana;
mas que es lo que miro, cielos
vna muger se despeña
de vn cauallo, que corriendo
por passar plaça de rayo
se ha organizado de fuego
mi piedad, y mi valor *Entrase.*
le podrà seruir de freno,
valgate Dios.
Den Fauſ. Ay de mi!
Acis Con su veloz mouimiento
tarde fue mi diligencia,
Saca a Faustina desmayada de caza.
Que desdicha, si aurá muerto,
ò quien pudiera, señor,
esta que se va perdiendo
obeja infeliz, idolatra,
que el daño se busca eterno
reducirla a vos a costa
de mi vida, pues es cierto,
segun el traje lo dize,
que adora Dioses agenos,
Que desuentura, mas ya,
gracias ati, Dios inmenso
negada a los parasismos
parece que va boluiendo,
y desmentido cadauer,
viuiente se incluye el cuerpo.
Fauſ. Ay de mi, triste, que estraño
accidente, que sucesso,
tan impensado la vista

hor

borrò de mis penſamientos
Donde eſtoy, quien me aſſegura,
quien eres, noble mancebo,
quien eres, prodigio humano,
quien eres di, que ſupremo
en deſdicha ſemejante,
en peſar tan manifeſto,
donde el peligro, y la muerte
ſe juntaron a concierto,
me diſte piadoſamente
vida, y tu valor aliento.
Fauſtina ſoy, que alentada
de mi varonil esfuerzo
al Preſidente mi hermano
valiente ſegui ſu intento.
Y oy en aqueſſe cauallo,
que taſcando el duro freno
rompiò ſu precepto ſolo,
por no obedecer preceptos.
Le ſali a buſcar brioſa,
y en eſte monte cubierto
de entretegidos peñaſcos,
que le ſiruen de ſombrero.
No hallar el fin de mi vida
a tu piedad lo agradezco,
mas ſalgamos de eſte encanto
de vna vez, galan montero,
ſegunda embidia de Marte,
primer adonis de Venus.
Di quien eres, no permitas
que a tan valeroſo hecho,
y a fineza tan heroyca
falte el agradecimiento.
Dexa que la ſuſpenſion
por prodigio de los tiempos
te admire tan ſuperior,
te celebre tan ſupremo,
pues que te deuo la vida,
y aun no sè lo que te deuo.
Aciſ. Que bien, ò bella Fauſtina
lo vizarro, y lo modeſto
dize con tu noble ſangre;
que bien và correſpondiendo
tu nobleza, a tu blaſon,
tu proceder, a tu ingenio;
pues lo que a ti ſe te deue
me eſtàs a mi agradeciendo.
Aciſclo es mi nombre, y Cordoua
es mi patria, en cuyo ſuelo,
tan limpia ſangre heredè,
que a la mas noble no deuo
Rendir parias, que aunque pobre,
ſi la ſangre es noble, es cierto,
que ſiempre ſerá vna miſma;
que aunque es vn lunar tan feo,
ofende al cuerpo, no mas;
pero no al alma que en centro
mas eſcondido ſe acoge,
donde no alcanza ſu imperio.
A mi madre no alcancè,
que al alcazar mas ſupremo,
cuya fabrica guarnecen
las eſtrellas, y luzeros,
ſe fue a viuir, porque quiſo
a ſu eſpoſo, y compañero
tener lugar preuenido
de deſcanſo, y de ſoſsiego:
y como fueron amantes,
tan deueras, quiſo el Cielo,
que pocos años deſpues,
mi padre, que fue Marcelo,
Capitan, de cuya fama
el mundo embidió ſu azero:
eſſa, que todo lo iguala,
deſde el cayado haſta el cetro,
de la Mitra a la Tiara,
y del humilde al ſoberuio.
Coſtoſa parca faltar
el tronco, de quien nacieron
dos ramas, que ſomos yo
y vna hermana, que diſpueſtos
eſtamos a la obediencia

de

© Biblioteca Nacional de España

de la crianza y respeto
que deuemos oy a vn ama
que desde pimpollos tiernos
nos ha criado, y sustenta
con su trabaxo y el nuestro.
Por lo qual nombre de madre
con mucho gozo, y contento
siempre la damos, y yo
por parecerme que Feuo.
alumbraua mas de veras
desde aquel su quarto asiento
campos, valles, bosques, lotos,
fuentecillas, y arroyuelos
exerzitaua la caza,
siguiendo vn corzo ligero,
que a este exercicio por ser
tan de nobles juzgo, y creo
que me inclino, mas a el,
y assi le soy mas afecto.
A qui señora diuina,
que si tu rostro es vn velo
llamarte humana seria
gran cortedad de mi ingenio
te halle, donde me mandaste
que te dixesse, estoy muerto,
de ver aquesta enemiga,
que quien a Dios el respeto
le pierde como será
bien admitida en mi pecho.
Quien era, ya te lo dixe,
mira en que seruir te puedo
pues desde agora rendido
por esclauo me confiesso,
si postrado a aquestas plantas
el ser tu esclauo merezco.

Sale Vrbano, y Iulio.

Vr. Salue gallarda Belona

Fau. Vrbano, Iulio, a mal tiempo
vienen los dos, ay amor,
ni te entiendo, ni me entiendo.
No se que oculto poder
en esse Español ha puesto
entre temores, y halagos
el decreto de los cielos,
pues mientras mas me resisto,
me vengo a despicar menos.
Dissimulemos amor.

Vr. A los dos en el exercito
aguarda ya el Presidente,
que esta tarde, segun pienso
en Cordoua quiere entrar
coronado de trofeos,
para acompañarte trae
el mas ayroso portento,
el prodigio mas hermoso,
y el imposible mas bello,
que humanos ojos han visto,
bien lo se yo, pues me han muerto,
llamase Vitoria y es
del pinzel de Dios efecto.

Aci. Es mi hermana Vrbano?

Vr. Si

Aci. Que es esto, que es esto cielos
en su seruicio, y tu sombra
mucha dicha la prometo.

Fau Albricias, amor albricias,
que ya alguna vida tengo.
no pudo no el Presidente
hazerme mayor contento,
ni mayor gusto podrá
imaginar el desseo.
vamos.

Vrl. Vamos.

Acis. Que desdicha.

Fau. Que ventura.

Aci Que tormento.

Fau. Que alegria.

Aci. Que pesar.

Fau. Que gusto.

Aci. Que sentimiento,
mil siglos os guarde Dios.

Fau. Guardeos mil años el Cielo.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Salen Gergon, y Esmerencia.

Ger. Oygame ſeora Eſmerencia
ruydo de todo el pueblo.
Eſ. Ya le oygo, ſeor Gergon.
Ger Me eſcucha á fè.
Eſ. Y aun le entiendo.
Ger Que dieſtra que eſtá al reclamo.
Eſ Me acomodo con el tiempo,
en fin, que quiere el ſoldado?
Ger. Quiero ſoldada en efecto
ſaber ſi me quiere, como
antaño por eſte tiempo.
Eſ. Llega tarde el ſeor Gergon,
y haze calor.
Ger. Tarde llego,
pues digame por ſus ojos,
aſsi nunca mire al Cielo,
quien jamas a ſu pais
llegò temprano, y a tiempo
que cogiera de ſù parra
vbas en agraz? yo pienſo
que ſue antes de nacida
donzella como mi abuelo.
Eſ. Quien le pide informacion?
Ger Nadie, pero yo la he hecho,
dime, tu no te afrentaras
que ſin guardar el reſpeto
deuido a tu faldellin,
te dixera algun moſtrenco,
A ſeora donzella honrada,
no te corrieras de aqueſto?
claro eſtà, como ſi a mi
me dixeran, ſeor donzello:
luego bien es que ſe ſepa
por eſcuſa tantos yerros.
Eſ Luego bien es que ſe vaya
noramala el maſadero.
Ger. Es la conſequencia al vſo,
viue Dios, que en eſtos tiempos
ſe ſigue el dezir verdades
irſe noramala luego;
pero dime puramente la verdad.
Eſ. Del pu reniego,
que es principio de palabra
que tiene ya muchos dueños,
que ſocarronito viene,
de la guerra que ay de nueuo?
cuenteme de ſus vitorias,
y dexeſe de eſſos cuentos.
Ger. Es verdad que aqueſtas cuentas
a tino te eſtan a cuento.
Mas baya de relacion,
llegamos y quando menos
meti yo mano a mi eſpada,
ſi la ſaquè, es otro cuento.
Tan valiente, tan brioſo,
que hiriendo a dieſtro, y ſinieſtro,
y matando a trochi moche
hize mochos, y contrechos
a muchos, que hechos trinchos
de nueues y ochos a trechos.
Con eſtos hechos tan anchos
en contrechos, y deſechos,
a los hechos deſta acha
no queda hombre de prouecho.
Eſta es la mayor azaña
que Eſpañol lacayo ha hecho,
y aqueſta es toda la hiſtoria
del Licenciado Valerio,
que por tomarſe a Seuilla
ha lleuado pan de perro.
Eſ Brauamente has peleado.
Ger La culpa tienes tu de eſſo.
Eſ Yo porque, ſiendo muger.
Ger Muger, pues por eſſo meſmo,
que teneis las hembras gracia
de hazer brauos a los hembros
aunque ya a la trocadilla
dizen que vſays el proberuio,
que aunque ellos ſean muy brauos
ya manſos los aueis hecho.
Eſ. En muy malicioſo has dado,

va-

© Biblioteca Nacional de España

vamos, que yo te prometo
por las hazañas que hiziste
darte mañana vn almuerzo.
Ger. Ea echa acá essa mano.
Es Ea echa acá essos huessos.
Ger Arrimemonos à vn lado,
que acompañado del pueblo
el Presidente entra ya
al son de los instrumentos.
Tocan, sale Faustina y Vitoria, el Presidente coronado de laurel, y demas insignias imperiales, y sientese en su silla, y Pompeyo, y Lucio hinquense de rodillas, y digan.
Pon. No de la feliz vitoria
parabienes os preuengo,
ò gran señor poderoso
siempre augusto, siempre excelso.
Iul. No de la palma, que ostenta
el vitorioso troseo,
os preuengo parabienes,
ò siempre augusto portento
de todo el orbe, ò inuicto
defensor del siglo nuestro.
Pon. Que claro está, que si fuisteis
era cierto el vencimiento.
Iul. Que la vitoria era cierta,
pues yendo vos fue lo mesmo.
Pre. Pues por preuilegio raro.
Iu. Por excepcion de los Cielos.
Pre. Quando os formaron nacisteis.
Iu Nacisteis quando os vnieron.
Pon. Eximido de los ados.
Iu. Y de la fortuna essento.
Pre. Digno en tanta Magestad.
Iul. Digno en tanto lucimiento.
Pre. De que te eternizen siglos.
Iul. De que se te rindan tiempos,
Pre. Alzad heroycos vassallos
del Imperio, cuyo peso
por gusto de Diocleciano
oy en mis hombros sustento.
No se desuanezca el mundo,
no se desuanezca el suelo
de que os tuuo arrodillados,
pues le sobra para hazerlo
conocer que los soys mios
notar que soy vuestro dueño.
Alzad, llegad a mis brazos,
que soys en sin por lo bello
Españoles de los hijos
congelados en su fuego,
y por lo valiente, con que
soys del mundo aurroso exemplo.
Y por los Dioses os juro,
y por mi mesmo os prometo,
que es juramento mas digno
de la obseruancia, y respeto,
que merece esta Ciudad
ser cabeza del Imperio.
Pon. Responda a fauores tantos
mi retorico silencio
vulgar refugio a la lengua
con que habla mucho el discreto,
mientras lealtades del alma,
fidelidades del pecho
desempeñan lo callado
con lo heroyco de los hechos.
Pre. Reconozco, estimo, y guardo
en mi memoria este acierto
tan deuido a mi grandeza,
como propio al honor vuestro.
Iul. Dad licencia, gran señor,
que Vrbano cuente el sucesso
de vuestras grandes hazañas,
y refiera el vencimiento.
Pre. Las generosas vitorias
de Diocleciano mi dueño,
a cuyo lado me hallè
siendo aunque dos, vno mesmo,
yo las contarè, si todos
me atendeis.

Tod.

© Biblioteca Nacional de España

Tod. Profigue. *Pre.* Empiezo.

Deſpues que del Oriente reducidos
a ſus pies los Egipcios cabiloſos,
los Armatas inquietos los Bandidos,
Tartaros, Scitas, Perſas animoſos
Y deſpues que juntando a ſus crecidos
timbres de los Perſianos valeroſos
triunfò tan rayo, que por ſu grandeza
ſemidios toda el Aſia le confieſſa.
Quanto la Europa ciñe heroycamente,
quanto America abraſa prodigioſa,
quanto contiene el Africa caliente,
y en quanto ſe dilata la eſpacioſa
maquina del Oriente, y del Poniente,
cuna en que nace, baſſa en que repoſa,
y en fin, quando le aclama dueño ſolo,
quanto de Polo a Polo mira Apolo.
Por dar a ſu grandeza mayor fama,
y por dar a ſu fama mas nobleza,
para mayor blaſon ſu valor llama
a ſu miſmo valor a tanta empreſſa,
que al pronunciallo ſu valor ſe infama;
porque era valor de mas grandeza
borrar de Chriſto el eſquadron fecundo,
que conquiſtar los terminos del mundo.
Para la execucion de aqueſte intento
riguroſos edictos promulgando,
los Chriſtianos priuò del lucimiento,
a todos por infames declarando,
y para intimar mas el eſcarmiento
ſus miſmos Sacerdotes degollando,
quemò ſus libros arruynò ſu Templo,
cauſando horrores, y aumentando exemplo.
Eſtremecioſe el Orbe a ſus edictos
hizo al nombre de Chriſto tanta afrenta
que para aniquilar ſus vanos ritos
muchas gargantas la ſegur ſangrienta
cortò ſolo en vn mes, y en eſquiſitos
tormentos veynte mil, que hecha la cuenta
por banagloria de ſu accion tan rara
ſalen a ſetecientos, coſa es clara.

Pro-

© Biblioteca Nacional de España

prosiguiendo este intento entrò triunfando
por la Tarraconense Andaluzia,
discurriendo la toda, ya negando
de Christo el nombre, en sangre que vertia
desta gente el imperio acrisolando
dexò en Clunia de eterna canteria
su enojo escrito en marmol eloquente,
que a los futuros siglos se lo cuente.
Aqui tuuo noticia que en Seuilla
suntuosa de Hercules grandeza,
y primera del mundo marauilla
el traydor de Valerio, que vileza
leuantado, los pueblos acaudilla,
Exercitos comboca, al arma empieza,
sin mirar su valor, cuyo denuedo
si se mira sin si se pone miedo.
Marcha a Seuilla, exercito valiente,
y las tropas siguiendo en vn rodado
Andaluz se presenta, cuya frente
el Cielo matizó, de vn plateado
luzero, y siendo ayroso, y diligente
garza dorada fue, cline volando,
que por verse su adlante tiró al Cielo
vn rayo de luz roja en cada pelo.
Llegamos, no cansados, si sedientos
del rojo humor, que brota humana fuente,
mas como nuestra sed fue de ardimiento,
que congela el enojo, y euidente,
que si el agua beuieramos violentos,
a ardores mas creciera el accidente,
porque sed tan ardiente, es cosa clara,
que sangre solamente la apagara.
El parche se quexò, crugio el estruendo
del clarin, que mas fatal de su osadia,
y mientras azia el cielo iuan subiendo
vapores de la sangre que corria
nube se organizó, que repartiendo
brazos de oscura tez tapana el dia,
y complize hasta el sol en el desmayo
negò la mayor luz su menor rayo.
Valerio en fin, llegó desesperado

© Biblioteca Nacional de España

à medir de su lanze el duro azote,
mas de soberuia que de furia armado;
y porque mas su colera se note
viendo su presuncion, y desenfado,
pues no murio de verle, en solo vn bote
tan alto le arrojò su valentia,
que se tardò en baxar todo aquel dia.
Vitoria por el Cesar clamorea
la tumba vencedora, y Diocleciano
viua y el mundo ya testigo sea,
que del Cielo el poder està en su mano,
mas que mucho, si en verle titubea
el azul firmamento, pues es llano,
que si se arresta a conquistar sus muros,
aun los Cielos oy dèl no estan seguros.
A Malaga dio buelta, y al vassallo,
y amigo mas leal, que el ha tenido,
porque hablando yo dèl, mis glorias callo,
à perseguir Christianos, que el sonido
solamente de Christo, ni escuchallo
su gran poder jamas ha permitido
a Cordoua me embia, a donde intento
ser azote de Christo, assombro al viento.

Tod. Viua Dion, viua,
viua por siglos eternos.
Iul. Viuas señor inmortal,
y alcances en tiempo al tiempo,
pues el vno y otro polo
obedeciendo preceptos
se ensanchan; porque confiessan,
que ambos te vienen estrechos.
Pre. Vamos a dalles las gracias
a los Dioses, aunque pienso
que de tan altas vitorias
a mi mismo me las deuo.
Pues no pudieran vencer
ellos sin mi, y es mas cierto
que si atiendo a mi valor
mas bien puedo yo sin ellos.
Y quando en glouos de nacar
que bordan rayos febeos,
lucido trono publique,
que merecio ser mi asiento.
Veran en sus esplendores
todos los Dioses, que puedo
pissar alfombras de estrellas,
ollar zafiros luzeros.
Con que assombrada la embidia,
asustado todo el gremio
del crucificado Christo
atonito el emisferio.
Temerosa, que es lo mas
la maquina de essos Cielos,
diga, pregone, publique,
con llanto, con voz, con miedo,
que soy, que fui, que he de ser
el mas resonante trueno,
el prodigio mas altiuo,
y el estoque mas sangriento,

que

© Biblioteca Nacional de España

que mas lloroſos eſtragos
hizo en los Chriſtianos pechos,
que mas vanderas de Chriſto
quemó en borazes incendios,
que mas Chriſtianas gargantas
puſo en afilado azero,
y en fin, quien a ſus pies tiene
todo el Catolico gremio.
Tod. Viua Dion, viua, viua,
viua por ſiglos eternos.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Vrbano, y Vitoria.

Vit. Tiranamente pretendes
oy Vrbano eſcurecer
mi noble ſangre, y mi vida,
tu autoridad y mi fe.
No vès, ò gran Capitan,
y dime Vrbano, no vès
que anda atreuido tu amor,
ſufrido mi proceder;
y que a tantas liuiandades
tuyas, he ſido cortès,
agrauios dando al olvido;
y quando tu tan cruel
aumentando tyranias
te atreues ſin atender
a que te deſprecio, baſta
gran Vrbano dexame.
Vrb. Vitoria ya no con tantos
arpones de tu deſden
fugeto el pecho a los tiros
me maltrates, mira que
te adoro, dando a tus aras
los tributos de mi fe.
Vit. Idolatra al fin, ya muero,
poco haras en eſſo, pues
facil te ſerá adorar
con antojos de infiel,
a las criaturas dexando
de adorar el Dios, a quien
ſolo adoracion ſe deue
por Dios, por pádre, y por Rey.
Vrb. Antes Vitoria eſſo miſmo
mi mayor fineza es,
pues quando deuo adorar
ſolo a Iupiter me vès
poniendo en ſu lugar,
pues te doy la que yo a el
deuo adoracion.
Vit. Que mal
ſabes Vrbano entender
lo que te explica mi afecto.
Vr. Diuina Vitoria, sè
que ſolo en amarte eſtá
la cifra de todo el bien.
Que delito es adorarte
quando te hazes querer,
que traycion es el ſeruirte
quando naciſte clauel,
que mal trato pretenderte
quando vines roſicler,
que amaneciendo a mis ojos
ſiempre que los tuyos vèn,
ſoles ſon de otras eſferas
en Cielos de otro niuel,
que enſeñados a matar
dieſtros en aborrecer,
con tal velle a Vitoria
ſanan mal y matan bien.
Vi. Ten Vrbano, no proſigas,
que no ſerá bien perder
tan malogradas finezas,
buſca Capitan en quien
ſiendo mejor admitidas,
premiadas te ſean mas bien,

© Biblioteca Nacional de España

a caso con este estilo,
aunque mi sagrada ley
no lo permita, mejor
desengañarle podrè,
pues con rigores jamas
le he podido conuencer:
yo Vibano, es imposible
que te ame, no, porque?
Vrb. No puedes amar, me dizes,
a ingrata como no ves,
que quieres dezir con esso,
que a otro afecto guardas fe.
Vit. Es verdad, y a quien mejor
que tu, lo merece.
Vrb. Quien
sufre yà tanto veneno,
falsa enemiga, sin que
rompiendo leyes de atento
mas tirano, que cortès,
a fuerça del valor cobre,
lo que niega tu altiuez.
Vit. Dexa los atreuimientos,
que darè vozes, y harè,
que mi hermano, el Trino Dios
me ampare y socorra.
Vrb. Que,
puede obrar tu hermano en mi,
si me resueluo vna vez?
Vit. Mira por ti Capitan.
Vrb. Y por ti mira tambien.
Vit. Repara bien, que soi noble.
Vrb Bien sabes, que soi cruel.
Vit. Que yo soi roca, no aduiertes?
Vrb. Que estoi zeloso, no ves?
Vit Fauor, dulce Iesus mio.
Vrb. De todo el cielo el poder
no te librará, ni yá
puedes apelar, a quien
sepa reducir mi enojo,
que en mi pecho consultè,
la fuerça de mi aluedrio,
y el rigor de tu altiuez;
y fue el rayo del deseo
mariposa esse desden.
Vit. Antes tirano, Precito,
barbaro ciego, infiel,
verás teñida con sangre,
ò tuya, ó mia, deten.
Vrb. Ingrata, rendirte tengo.
Sacale la espada.
Vit Antes yo te rendirè,
y aquesta que es tu defensa
tan valiente, aunque muger,
jugarè contra tu vida,
que al vibrarla media vez;
con tanta priesa la muerte
querrà entrar, que de tropel
pretenda salir la vida,
y encontradas, solo aquel
instante, que ellas duraren,
ó vida, ò muerte en vencer,
se te conceda de vida;
pues me ayudarà el que es
Trino Dios en las Personas,
y vno en su diuino ser,
a quien adoro, y confieso,
y a quien yo sacrifiquè:
Como a dulce Esposo mio,
que otro no lo pudo ser,
con la voluntad el alma,
y con el alma mi fè.
Vrb. Barbaros sois los Christianos,
pues la muerte apeteceis
con tantas afrentas viles;
quien os obliga a creer
en vn Dios, que ni libraros
puede, ni sabe, pues veis,
que en la mejor ocasion
siempre os dexa perecer.
Quando os librò de la muerte,
ni de mis manos, mas quien
no se fauorecio à si,

no

no os puede fauorecer.
Barbaro, ciego, arrogante,
tu mismo argumento hazes
contra ti, que quien da esfuerço
para morir, y perder
la vida, por adorarle
solo el poderoso es;
porque como, di, pudiera
la muerte sufrir aquel
niño, la donzella el viejo,
sino adoraran a quien
promete palmas de gloria,
a quantos mueren por el?
El es quien dà en el martirio
vida para padecer
esfuerço, para sufrir,
aliento, para vencer,
animo, para el tormento;
y para morir en el
que clarò està, si se hallaran
huerfanos de su poder,
flaquearan, al temor
blandearan, al cordel
desmayaran, al cuchillo
vencidos, al prometer.
De vuestros muchos alagos
te fiendo morir, mas pues
tan valientes, al peligro
se arrojan, claro te ve,
que los ampara vn señor,
que Dios verdadero es:
las rabiosas sañas brotan,
oy contigo ceuarè
mis ansias, y en estas manos
la vida daràs despues.
Dando gusto al Presidente,
y castigo a tu desden:
y porque te desengañes
llama a esse tu Dios, verè
si de mi puede librarte.
Vit. Porque satisfecho estés
escucha, dulce Iesus,
mi Dios, mi esposo, mi bien,
ensalzado sea tu nombre. *Bucla.*
Musi. Por siempre jamas Amen.
Vrba. Iupiter me fauorezca
Dioses ingratos, que hazeys?
à encantadora, à Christianos,
viuen los cielos que fue
encanto hecho a mis ojos,
huye falsa, que al poder
vendràs de mis manos, donde
tus encantos quemaré
con el fuego de mis zelos,
y oy a Dion le diré,
tu deslealtad, y tu infamia.
Beua mi rabiosa sed,
de Christiana sangre el mundo
arroyos verà correr,
siendo este braço a sus cuellos
el estrago mas cruel. *Vase.*

Salen Esmerencia, y Faustina.

Fauf. Nada Esmerencia me agrada
triste vengo, loca estoy,
ay Aciselos, que me has muerto,
ay valeroso Español,
que mal aduiertes mis ansias,
que mal conozes mi amor,
ò nunca mis ojos vieran
los tuyos, ò nunca yo
el atractiuo veneno
escuchara de tu voz.
Esm. Quieres diuertirte vn poco?
quieres que te cante?
Fauf. No,
dexame sola Esmerencia.
Esm. Tu esclaua señora soy. *Vase.*
Fauf. Mal hago en no declarar
a Aciselos mi pasion,
sea el valor quien me anime,
y no cobarde el temor,
vença vn legitimo afecto,

© Biblioteca Nacional de España

cielos, si a mi inclinacion
distes motiuo, no hagamos
razon de estado el amor.
Primero que yo es mi gusto,
rompa dilubio veloz
tanto silencio, porque
haga passo al coraçon,
que tantas ansias y penas
el camino de la voz
han ocupado demodo,
que al dar la respiracion,
se buelue atras el aliento,
como a peditme fauor
de palabras con que vença
esta muda confusion.
Sepa el mundo, y sepan todos,
que es ya tanta mi passion,
que solo en Aciscios viuo,
y que Aciscios

Sale Aciscios.

Acis. Aqui estoy,
que es lo que mandas señora.
Fauf. Yo Cielos, no llamo, no,
que acaso.
Acis. Pues perdonad
mi grosera presumpcion,
si es que os he dado disgusto,
que ya señora me voy.
Fauf. Mucho me temo, idos pues,
mas esperad, ay amor!
Aciscios, escucha, detente.
Acis. Que me mandas?
Fauf. Girasol
de sus efimeras luzes
desmayo, quando al balcon
de la boca, las palabras
se assoman, pues como sol
que registra mi cuydado,
que a quenta suya viuiò,
dispensa de mi cayda,
el vltimo passador.

Acis Mucho temo esta muger,
que es tal su resolucion,
que pretende desdeñarme,
mas halla à en mi el valor,
y la resistencia, que
siempre en mi pecho halló.
Fauf. Yo me declaro, que aguardo,
Aciscios mira esta flor,
que busca su semejante,
y para explicar su amor,
aunque muda cada oja,
es vna lengua veloz.
Mira esse arroyo galante,
que oy de plata se vistiò,
lisongeando aquel cedro,
y el Cortes, ò adulador.
Los cogollos de sus ramos,
los baxa de dos en dos,
sino a gozar de sus braços,
a agradecer su aficion.
Pues si vna flor, si vn arroyo
sin alma, aliento, ni voz,
agradecidos, y atentos
cumplen con su obligacion.
Porque tu a tantas finezas,
porque tu a tanto fauor,
desentendido, ò ignorante,
no te confiessas deudor?
Acis. Que dixera el Reyno todo,
sabiendo nuestra aficion,
descreditos, tu de facil,
de muy atreuido yo,
entre la parlera fama
padecieramos los dos.
Yo por mi, aunque naci noble,
ostentara por blason,
que todo el mundo supiera,
que merecì tu fauor.
Pero la distancia es mucha
de mi a ti, no quiero no,
que a quenta de mis estimas

fa-

© Biblioteca Nacional de España

fallezca tu pundonor,
porque no eres mi igual.
Y el Presidente Dion
es tu hermano, y es tambien
torcer la reputacion.
Fauſ. Que cuerdo amor es el tuyo.
Aciſ. Por no auenturar tu honor.
Fauſ. En eſſo reparas tu,
quando no lo miro yo?
Aciſ. Es juſto ilustrar tu fama.
Fauſ. Yo deuo mirar mi amor.
Aciſ. Y o correſpondo a mi ſangre.
Fauſ. Y yo atiendo a mi afficion.
Aciſ. No te eſtà bien.
Fauſ. Quien lo duda.
Aciſ. Tu decoro.
Fauſ. Es inuencion.
Aciſ. Tu lo miraràs mas bien.
Fauſ. Si tu lo atiendes mejor.
Aciſ. Mira.
Fauſ. Aduierte.
Aciſ. Que.
Fauſ. Que puedo,
quando ingrato a mi dolor
curar la llaga del alma
que a declararſe llegó.
No intentes hazer al Cielo
Iuez de tu ſinrazon,
que conuoque en tu caſtigo
la mayor indignacion
de todos los elementos.
Y harè que e toldado el Sol
gramice llouias el cielo,
y en congelado vapor
la que humedad ſubiò leue
a viuir exalacion,
muger noble, y que reſuelta
defi o lo mi eſtimacion.
Aciſ. Mitiga noble Fauſtina
las querellas de tu voz,
y ſin dar credito al pecho
templa prudente ſu ardor,
no a quenta de tus violencias
pague afrentas tu valor.
Fauſ. Pues has de dexarme?
Aciſ. Si.
Fauſ. Luego no has de amarme?
Aciſ. No.
Fauſ. Y quieres que yo lo ſufra?
Aciſ. Eſſo es eſtimar tu honor.
Fauſ. Que honor, quando amãte muere.
Aciſ. No te fundas en razon,
dura ley de los gentiles,
que ſolamente atendiò
al arancel de ſu guſto,
y al guſto de ſu paſſion,
que deſuocados caminan
a ſu propia inclinacion.
Pues valor, y no rendiros
alma, mirad coraçon,
que en el bautiſmo diuino
Catolica Fê os vniò
al mas ſoberano gremio.
Fuerte es el golpe pues oy
dos enemigos combiten
poderoſos contra vos,
vna muger, y Gentil,
vna honra, y vn amor.
Pero eſtâ de vueſtra parte
la Fê de aquel alto Dios,
que a reſiſtir golpes tantos
el primero os enſeñò.
Pues vale masſer martir por ſu amor
que el amor de Fauſtina, y ſu aficion.
Fauſ. Que reſpondes, en que pienſas?
que determinas?
Aciſ. Que voy
a conſultar con mi hermana
aqueſta reſolucion,
dame licencia.
Fauſ. A tu hermana
has de declarar mi amor?

© Biblioteca Nacional de España

Acif. Si, pues dizes que no importa
que se sepa.
Fauf. Ciega estoy,
es verdad, mas por aora,
mi bien, mi dueño, señor,
ciñan tus braços mi cuello,
alienta este coraçon
que se anega en tanto fuego.
No huyas.
Acif. Valgame Dios,
sueltame señora.
Fauf. Aciscios.
Acif. Mira que,
fuerte rigor,
reportate, que vendra
tu hermano.
Fauf. No importa, no,
que esta vez he de triunfar.
Acif. Pues huyrè tu torpe amor. *Vase.*
Fauf. Que assi me trate vn villano.
villano dixe, mintio,
mintio el labio, mas que dudo
de agraviarle, quando estoy
viendo mi muerte en los suyos.
Es tan noble mi aficion,
que aunque me injurie, pretendo
que ni el eco de la voz
se articule contra él,
que he de hazer, quien jamas vio
tan mal pagados desuelos,
tan poco premiado amor?
Mas si con ruegos no pude
vencer tanta indiferecion,
podra ser que con rigores
auassalle su rigor,
valgame agora mi industria
pues mi amor no me valio,
ola, Capitan Vrbano,
a de la guarda.
Sale Vrbano.
Vrb. Aqui estoy,
que me manda tu grandeça?
Fauf. Esse hombre que salio
de este quarto conozeysle?
Vrb. Si señora.
Fauf. Pues veloz
yd a prenderle, y dezid,
que mi hermano os lo mandõ,
porque dizen que es Christiano.
Vrb. Ya entendi,
al punto voy.
Este es de Vitoria hermano,
no es mala aquesta ocasion,
para lograr mi vengança,
mueran ambos. *Vase.*
Fauf. Seré yo
la primera, que por medio
de vn testimonio intento
lograr su amor, no, pues entre
Aciscios en la prision,
que puesto alli serà fuerça,
que pretenda mi fauor,
y padeciendo sin culpa,
serà facil darle yo
libertad, aunque mi hermano
tan esatada ambicion
muestre contra los Christianos,
que me pesarà que no
correspondiera el sucesso,
segun la disposicion,
pero si donde ay disculpa
facil le solicito
la claridad de vn engaño,
vaya a delante mi error,
pronostiquele crueldades,
porque assi mi proteccion
ymboque, y fauor me pida,
y aduirtiendo que le doy
la vida de agradecido,
quando de amoroso no,
a mi afecto atienda, y que
vitoriosa mi passion

su

© Biblioteca Nacional de España

su disgusto estoy sintiendo,
ò que propio es del amor
dar con lo mismo que agrauia
lastimas al corazon.
Mas padezcamos ambos vn dolor;
porque salga venciendo mi aficion.
Sale Vrbano. *Vase.*
Vr. Dura ley de amor ingrato,
que al mas noble pensamiento
le dà, sin darle escarmiento
los premios de vn doble trato.
Quiero por vltima accion
dar a Vitoria vn papel;
porque le doy cuenta en èl,
que su hermano està en prision.
A Gergon espero aqui,
que a este quarto passa, y tiene
el despejo que combiene
el Palacio el viene alli:
este le darà el papel,
que es confidente, y amigo.
Sale Gergon.
Ger. Viue Dios, que en vn bodigo
se aforra bien el fardel.
Vr. Gergon. *Ger.* A mi me diràs
que quiere aqueste bobon.
Vr. Vn amigo en la ocasion
es el remedio eficaz,
tu has de dar con gran secreto
aqueste papel cerrado
a Vitoria, y del cuydado
fio, pues eres discreto,
toma.
Ger. Dame acá el papel,
es Vitoria vna mozita
blanquira, caribonita,
cuyos labios de clauel
me dixiste te auian muerto.
Vr Si mi Gergon.
Ger Pues si Dios,
me sana de aquesta tos
tu has llegado a muy buen puerto,
y pues tan de prisa boy,
descuydate que serás
bien seruido.
Vr. Y tu verás
quan agradecido soy.
Ger Vete por aquella puerta
que yo por esta entrarè.
Vr. Pues a Dios. *Vase.*
Ger Adios, yo harê
que tengas tu dicha cierta,
ya se fue; pero yo temo
que trocandose el regalo
me pague el porte algun palo
junquillo de Polifemo.
Yo quiero abrir el papel,
y leydo en vn instante
le responderè otro amante,
que corresponda con el.
Ara pues, hagome dama,
y recibo el papel yo,
tomolo con si, ù con no,
por decoro de mi fama.
Y en efecto, pues lo abro
le comenzarè a leer;
porque quiero responder
muy retierno, dize assi.
Vitoria, porque en mi amor
despues de tantos desdenes
mires atenta que tienes
quien te dè vida, y honor,
sabe que con gran rigor
està ya en prision tu hermano,
porque dizen que es Christiano,
fino has de ser fraticida
en tu mano està su vida,
y mi vida està en tu mano.
Tu tambien eres Christiana,
y si oluidando tu amor
doy noticia de tu error,
flor serás, que a la mañana

© Biblioteca Nacional de España

matizes pompa lozana,
y luego de injusta mano
el despojo mas villano,
Pero si mi amor atiendes
dichosamente defiendes
a ti, y ami, y a tu hermano.
Por Mercurio, que el papel,
no me ha hecho buena cara.

Sale el Presidente.

Pre Que bien gouernará el Orbe,
vn poderoso monarca
si de los yerros de amor
rescatar pudiera el alma.
Ger. El presidente es aqueste,
que he de hazer.
Pre. Vitoria ingrata
que tiranamente imperas
en la grandeza mas alta.
Ger. Si el papel me ha visto muero.
Pre. Vn nueuo amor, que de instancias
arroxa al pecho, que altiuo
venenosamente inflama.
No se que deidad oculta,
ò me rinde, ò me acobarda,
pues de mi mismo me ofendo
por la que tengo en el alma.
Ger. Que seuero está, mil miedos
tengo al miralle la cara.
El me vio al entrar, y no
me ha boqueado palabra,
deslizòme ázia esta parte,
Pref. Ola.
Ger. Peor está que estaua
que mandas señor.
Pre. Que hazias?
que me ocultas, que recatas.
Ger. Es señor vn papelillo
para vna vieja muchacha
que quiso darme vn picon,
y yo señor por picalla
se lo remito en guarismo;
por Dios que huelo, y no es ambar.
Pref. Pues como rota la nema
tiene si tu le embiauas?
Ger Acordeme de la nema,
y reparè cierta falta,
y emendar la quise.
Pref. Muestra.
Ger. Señores, aqui me matan,
mira que son disparates.
Pref Muestra le digo.
Ger. O mal ayan
mis amores, señor toma *Dasele.*
al primer tapon zurrapas.
Señores Dioses tacaños
tal rigor, suerte tan varia
Por vna cuytada vez, *Leele.*
que quise meterme a dama.
Pref. Quien te dio aqueste papel?
Ger Nadie Señor.
Pref. Falsa ingrata
di quien te le dio?
Ger. Señor
ya yo se quando, que basta
para tener mucho miedo,
solo mirarte a la cara,
yo pienso que estoy de purga,
mas digo señor que.
Pref. Acaba;
ó por los sagrados Dioses,
Ger. Que no, no señor, aguarda
te dire la verdad pura,
sin que lleue gota de agua.
Yo venia por aqui
quando por aqui passaua
y halleme aqui vn papel,
y aqui leyendose estaua
Pref. Quanto aurá que te le hallaste?
Ger. Tragola por Dios,
ya dauan
las tres de la tarde,
Pref. Al punto

© Biblioteca Nacional de España

al punto, a Vrbano me llama.
Ger. A desdichado Gergon,
a peor viento va la parua,
viue Dios, que si le llamo,
y con el papel le halla
que sin mas informacion
dandome dos tarascadas
boy a cenar con los diablos
ver engenas, y alcaparras.
Pref. No has ido?
Ger. Si señor, pero
Pref Que
Ger. Tengo vnas llagas,
que hasta las comadres dizen
que duelen mucho si andan,
y me estan martirizando.
Pref O la, ola, ha de la guarda
echad esse loco al punto,
y llamadme a Vrbano

Sale el Pompeyo.

Pom. Anda.
Ger. Digo que ando en ora buena,
quanto mas en ora mala;
escapeme yo esta vez,
y ellos allá se lo ayan *Vase.*
Pref. No doy credito del todo,
que en fin amor todo es trazas,
Vitoria christiana, no
esta es malicia pensada,
parece imposible, y quando
lo sea, ò amor, ò amenazas
la cobraran de su yerro.
Pompeyo.
Pom. Señor.
Pref Las cartas
de los quatro Presidentes
estan respondidas
Pom. Para
la gran nicomedia, todos
dizen señor te aguardan
Pref Grande placer en ello he recebido
que ya que reducido,
tengo el mundo a mi dueño, y obediente,
vnos defensa amparo, otros me llaman,
y vniuersal señor, todos me aclaman.
El cargo quiero renunciar, y el peso,
y con tiempo del mundo retirarme
a aquella mi gran patria, donde tengo
preuenido vn jardin, cuya belleza
pira será fragante a mi grandeza.
Si Cesar, si Alexandro, si Pompeyo,
renunciaran con tiempo la corona
no tuuieran los fines desdichados
que les dio la inclemencia de los ados.
Pom. Ya señor está todo preuenido
Pre. Dexame solo
Pom. Iupiter te guárde. *Vase.*
Pre Ya que las sombras de la noche fria
opuestas a la clara luz del dia
dan el comun descanso a los viuientes
papeles repassemos, pues las gentes

© Biblioteca Nacional de España

que tantos cargos tienen importantes,
es forçoso que antes
que den descanso a su grandeza suma
se deuelen vn poco con la pluma:
pero el primer que topa mas a mano,
es la vida del grande Diocleciano;
porque aunque el Cesar es discreto,
y es escriuir su vida mal precepto,
y reparando bien, es letra suya,
para que se concluya
el seso, y la virtud de este señor
con razones del mundo Emperador
acuerdome, por Iupiter, que en Roma
me dixo Diocleciano toma, toma,
el epilogo breue de mi vida
solo a ti mi priuado concedida:
porque aquel que esto mismo hazer no sabe
de nada se alaue,
y pues en mi sosiego le ha topado
con ella diuertir quiero vn cuydado.
Nacio en Dalmacia, para bien del mundo,
Diocleciano en el año de ducientos,
y veintinueue, estando en paz los cielos,
y porque fuesse mas feliz su cuna
lo recibio en sus braços la fortuna:
Passó la infancia en nobles exercicios
dando a las letras su mayor cuidado,
y despues que fue en ellas consumado
se dedicò a las armas valeroso,
y en las tropas del fuerte, y velicoso
Emperador de Roma Numeriano
se alistò por soldado Diocleciano,
cuyo valor al mundo sin segundo
fue sin segundo admiracion del mundo;
en defensa se puso de Seleucia
Ciudad insigne de la Persia toda,
donde sus tropas grandes acomoda
setenta mil soldados solamente
tenia Diocleciano, y tan valiente
les enuistio en lugar tan oportuno
que embestir, y vencer todo fue vno,

dexan

© Biblioteca Nacional de España

dexando en sangre, y cuerpos de Persianos
valles cubiertos, y espaciosos llanos;
muriendo tan aprisa,
que aunque muertos estauan, y vencidos,
aun de estarlo no estauan persuadidos:
Si vencio tantas guerras Diocleciano,
yo tengo la ocasion puesta en mi mano,
con que auentajo todas sus hazañas:
pues si vn aspid me muerde las entrañas,
que es la hermosura grande de Vitoria,
quien es aquel, que ignora,
que si de aqueste amor yo me venciere
a sus hazañas, esta las prefiere.
Y assi, yo mismo, porque no haga falta,
esta vitoria solo, que me falta
al glorioso blason de mi ossadia,
sino puede ser de otro, ha de ser mia:
yo he de vencerme a mi, que aquesta gloria
serà al colmo feliz de mi vitoria,
y diga el mundo en fin, que el Presidente,
sin que parezca loco barbarismo,
solo pudo vencerse por si mismo:
pues ni aun la muerte quiero,
que a saberme triunfar llegue primero;
y este cargo renuncio, y a mi patria
me retiro, poniendo
fin al vencer, para morir venciendo.

Tempestad dentro, y truenos.

Que es esto? braman los Cielos,
que leuantado es el leño,
ò como el difunto es noble.
Pues lo ofendido publica
del sufrimiento lo docil,
agudas puntas se embotan
en sus sienes: como ay hombre,
que aguarde tantas heridas,
que sufra tantos valdones,
Roto el costado, desliza
vn diluuio de colores,
que esparcidamente riega
mas de cinco mil azotes.

Dentro. Parece, que el primer movil,
desquiciado de sus exes,
arrastra los otros orbes;
sin duda, que de los fustes
se han desmentido los goznes:
Porque entre tumbos, y trepas,
enlazados se corrompen.

De vna nube sale vn Crucifixo.

Vn Crucificado miro,
que entre coluros disformes
a los ojos, todo es sangre,
todo a la vista, es horrores;

© Biblioteca Nacional de España

tiranos, como a vrrendido
aumentais tantos dolores
dexalde, ù de mis centellas;
fulminarè rayos dobles.
Dime difunto manzebo,
tan vehementes rigores
fuffrir pudiſte; porque
no inuocaſte mis fauores;
que bella madexa eſparce
al cuello de tornaſoles,
que fueron cabellos de oro,
y en ſangre tinta ſe eſconden,
duros yerros le penetran
manos y pies, y no huuo monte
que a golpes de tanta ofenſa
no dieſſe al Cielo clamores.
Mucho me hablas paciente,
mucho mayor te reſponde,
que de vn ſilencio ofendido
ſon retoricas las vozes;
quien te pudiera dar vida
para ver ſi correſponden
a tanta belleza muerta
viuas repreſentaciones.
Habla, que pareces viuo,
difunto cadauer, oye
que hablas mas con lo mortal
que pudieras con clamores
no eſtas difunto, que al pecho
llegan tiernas compaſsiones
de tu injuria, que bien hablas
viua eſtampa de dolores;
que blanco el pecho deſnudo,
que alabaſtro fue ya informe
cardenos lirios le eſtampan
ſeñales de tantos golpes,
rotas, ſino deſatadas
las venas de ſangre corren
que ya del bello cadauer
enlutan los arreboles.
O ſi me auiſaras antes
de tu partida a los Dioſes
lleuaras para tu amparo
juſtas recomendaciones;
quien te ocaſionó la muerte?
eſpectaculo, reſponde,
ò como ſe tarda mucho
no me diras quien?

Dentro voz. vn hombre.

Preſ. Valgame el cielo, la viſta,
el pecho, el alma temores
me inquietaron con la voz,
quien fue dixo, que fue vn hombre?
No ſe ſi mas le pregunte
difunta voz ſi me oyes
me reſiſto, y no me animo
animo valor, entonces
quando hablaſte, no dixeras
la viſta en pardos herrores
de eſplendor ſe turba, dime
qual es de aqueſe ombre el nõbre?

Voz. Dion, Dion.

Preſ. Dion
tente, eſpera, no prouoques
la admiracion mas iluſtre
a precipicios mayores,
yo, yo ſoy Dion, y nunca
de vn pecho heroyco, de vn noble
coraçon es juſto que
hazaña tan vil ſe apoie,
yo ſoy Dion, y aſsi mirá
difunto animado ſouen
ſi ſoy quien pudo ofenderte.

Sale la Noche manto de eſtrellas, y vn blandon ardiendo:

Noch. Tu le ofendes, y la noche
es ya Dion quien te auiſa;
porque va el Cielo diſpone
en vez de mortal caſtigo
mucha piedad que te exorte,
Y ſi entre tantas ofenſas

per

© Biblioteca Nacional de España

perseuerarés indocil
viuiras eternas llamas
en la mas profunda noche. *Vase.*
Pref. Que es esto cielos altiuos,
que es esto arrogantes Dioses
mas como no me detengo,
ò esfuerços sòn, ò temores
los que me impelen, aguarda
deidad alada mas donde
te bolaste, que a los ojos
dexando, banos fulgores
solo de que me has hablado
me dexas sostituciones.
Sale Vitoria.
Vit. Nunca se pide licencia
en caso que tanto importe
como puede ser justicia
siendo en la culpa vniformes
mi hermano, y yo, que el padezca,
y a mi el rigor me perdone
ò he de librarle, ò morir
en vida, ò muerte consorte.
Gran señor atiende.
Pref. Quando,
tan altiuas ilusiones
tan repentinas a mi
comunicaron los Dioses.
Vit. Parece que alborotado,
ni me atiende, ni me oye
gran señor, que te desuela?
Que te inquieta?
Pref. Si conozes
que soy presidente, como.
Vit. Gran causa le descompone
de su natural grandeza.
Pref. Mis intentos interrompes.
Vit. Inuicto Dion, escucha
Pref. O Vitoria.
Vit. Que desorden
te ha enbelesado la idea
en tan varias confusiones?
Pref. No se mas; porque del caso
aqui Vitoria te informes,
y con tu discurso apliques
claridad a mis temores.
Sabras, que estando a la vista
epilogando facciones
repentinamente ocupan
mi sosiego y de temblores
este edificio en sus bassas
casi casi estremecióse,
quando en vn leño pendiente
miro vn bellissimo Ioben
los pies, y manos al palo
clauadas, que sangre corren
a dar en mi pecho altiuo
ternissimas compassiones
de su muerte a conocerle
me arrojo quando
Vit. O fauores
del cielo piadoso, escucha
Dion excelso, y conoce,
que son auisos de vn Dios
que busca las ocasiones,
para reducirte, pues
en esta me truxo, a donde
pueda darte a conocer
esse Dios que desconoces:
y que conocer quisiste
esse es a quien con rigores
tanto sigues, y persigues
Christo, Iesus, Dios, y hombre
muerto en Cruz de puro amante
cuyos estandartes nobles
siguen en su fe constantes
los Christianos esquadrones,
y aquien adoro dichosa.
Pref. Tente, falsa, no prouoques
mi horror con delirios tantos,
ò por los Cielos, que borre
con el eco de mi saña
quantos lucientes fauores

© Biblioteca Nacional de España

dorados xiros fulminan
en essos campos de azogue.
Ya doy credito al papel,
que con tu engaño conforme
viene bien, aqui aueriguan
su ofensa los sacros Dioses:
y esse Dios crucificado,
parece, que a mis temores
èl con la muerte amenaza;
tu, con falsas ilusiones,
èl, en mortal parasismo,
tu, en alegres esplendores,
èl con fuertes amenazas,
tu, con piadosos rigores,
èl el alma atemoriza,
tu acouardas mis acciones:
Vete, quitate delante,
que el Crucificado jouen
executar no me dexa
los impulsos de los Dioses.

Vit. Ya me voy.

Pres. No aguardes mas,
sino quieres q̃ n alogre tu belleza.

Vito. El Cielo quiera,
que el martirio goze.

Pre. En notable confusion
tantos ahogos me ponen,
castigo piden sus yerros,
su belleza pide amores,
mas no me atreuo a ofenderla,
que aquella vision me pone,
que el corazon con alientos,
mas ardientes los temores,
y aunque al castigo me impelen
altiuas aclamaciones
a lo viuo de vna Imagen
quedan muertas mis acciones.

IORNADA TERCERA.

Sale Faustina.

Faust. Ya en el calabozo triste,
donde solamente informa
a la luz de los sentidos
los carteles de las sombras,
suspiros tiernos se escucha,
que entre quexas lastimosas,
aqui de Aciscios, y apenas
la passion de quien las llora,
pueden sufrir destas vozes,
que atormentan mi memoria:
Vitoria, su hermana, el ayre
con sus ecos alborota:
porque ha sido desgraciada,
que mucho si nacio hermosa.

Sale el Presidente.

Pres. Aqui, donde el centro obscuro
abre vna tenebre boca,
que con bostezos de luto,
funebres luzes arroja.
Aqui yaze la belleza
de Vitoria, a quien por loca,
mi gran Capitan Vrbano
tiene en prision afrentosa.
Ya con Aciscios, su hermano,
y si oy mis afectos obran,
tendrá vida el corazon,
que entre lagrimas se ahogan.
Pero yo que mis incendios,
sino mis misericordias,
para borrar sus delictos
me truxeron en persona
Quiero feriarles las vidas,
siendo en mi esta accion piadosa,

la

© Biblioteca Nacional de España

la primera que ha podido
aclamarse vencedora.
Hermana. *Fauſ.* Señor.
Preſid. Que es esto?
Faustina, tu aqui a estas horas,
tu en aquestas soledades?
Fauſ. Oy me ha de valer la industria.
Hermano, si en confessarte
la verdad de mis intentos,
viue el bien de perdonarme,
escucha en breues razones
la copia de mis piedades.
Presa en esta torre tiene
Vitoria Vrbano, negarte
su justicia no es razon,
mas yo en tan justas señales
para mejor persuadirla
de sus locas ceguedades
vine solá, preuiniendo
que los secretos no valen,
las fianzas de vn testigo,
pues el mas hõrrado es fragil,
vengo a estoruar a Vitoria
su precipicio, no infames
en mi esta acciõ, pues conoces
q̃ entre los juezes se aplaude
nombrar en lo justiciero
por acessor a lo afable.
Dion. Valgame el cielo en que dudas,
la imaginacion reparte
mis potencias, pues las guian
objetos tan desiguales,
yo a Acisclos vengo a hablar,
y quiero hermana ayudarte.
Fauſ. Pues hermano a persuadirlos,
ò a darles muerte.
Preſi No hables,
ea Faustina, uo mueran,
vamos a preuaricarles.
Vanse. Aparece en la prision Acisclos.
Acis. A Dios mio, y quien pudiera
tener muchas vidas oy,
porque dandoos mas que os doy
mas afrentas padeciera.
Con tantos gustos moria
por vos en diuersos puntos,
que me olgara, aunque en difuntos
desmayos valor fallezes,
para morir muchas vezes
ser todos los hombres juntos.

En la prision.

Vit. Si despues de padecer
conseruando la pureza
de mi honor, por mi firmeza
vna gloria he de tener.
Llegando mi muerte a ver
duplicada la memoria,
que en tan felize vitoria
serán por dichosa suerte
vna gloria de la muerte,
y otra gloria de la gloria.

Sale Faustina.

Fauſ. Llego a llamar, ha del triste,
concabo destas moradas.
Vit. Quien llama?
Fau. Quien viene a darte
la vida, que tu malogras.
Vit No ay quien pueda darme vida,
sino es la deidad que adoran
los Christianos, porque es Dios,
de quien proceden las cosas.
Fau. Ciega estàs, Vitoria mia.
Vit. Que ignorante tu señora,
pues pierdes a Dios diuino,
por supersticiones locas.

Sale el Presidente.

Preſid. Rompa mi voz el silencio,
desta prision tenebrosa,
en estas obscuridades,
que en su aluergue se aprisionan,
quien con tan tiernos gemidos,
amar-

© Biblioteca Nacional de España

amargamente folleza.
Acis. Quien en ellas contento
de padezer tan a costa
de la embidia, y quien pretẽde
morir en esta zoçobra
por Christo, quien lo pregũta.
Dion. Yo soy.
Acis. Gran señor, que historias
cuentan tan eroyca hazaña
de las clemencias que apoyan,
dichosa suerte es la mia.
Dion. Llamarla puedes dichosa,
si de tus yerros me pides
perdon.
Acis. Gran señor perdona,
que la verdad que sustento,
no consentirê que rompa
de mis fe los imposibles,
porque tengo en mi memoria
tan estampado el Bautismo,
y la firmeza tan pronta,
que han de ser cõtra la muerte
celestiales plataformas.
Fau. Que barbaro, que homicida
con espiritu de roca,
en quien el entendimiento
falta quando el alma sobra.
Viue tan desesperado
de su vida, que anteponga
vna ceguedad injusta
a vn ser que eterno se nombra.
Dion. Dime engañado mancebo,
como si fauores gozas
de esse Dios que comunicas
en tres distintas personas,
vna identidad, segun
tus argumentos abonan,
de mi poder no te libra.
como mi furia no ellorua.
Fau. Acaba de conocerte,
Vitoria, que estàs muy sorda,
que la mas leue ocasion,
si se pierde no se cobra.
Dion. Dexa ya esse barbarismo,
y aduierte, que si me enojas,
serâ el quitarte la vida
la demostracion mas corta.
Vit. Señora si porque a Christo
negara la fe de esposa.
tu grandeza, tu poder,
que rige las cinco Zonas
del Emisferio pusiera
a mi gusto generosa,
no tuuiera el pensamiento
macula de banagloria.
Porque tan firme le sigo,
y tan dulze me enamora,
que viue en su amor mi vida,
y el alma en su luz reposa.
Acis. Aunque de tus amenazas
las mal conducidas tropas,
señor inuicto pretendan
postrar mi firmeza heroyca,
serâ imposible, pues tengo
en mi defensa, vna sola
voluntad que me gouierna,
vna deidad que me exorta,
vn poder que me apadrina,
vn valor que me reforma,
vn braço que me defiende,
vn dueño que me aficiona,
vn Dios que por mi pelea,
y vna magestad que obra.
Pues siendo su omnipotencia
de cielos, y tierra Autora,
y que puede quanto quiere
como todo poderosa,
permitirá que yo muera,
para que viua en su gloria.
Fau. Dime amiga, como pudo
essa muger que pregonas
por madre de Dios ser madre,

y que-

© Biblioteca Nacional de España

y quedar Virgen, si es cosa
cierta, que ninguna engendra
primero que se corrompa,
y despues no recupera
aquella Virginal oja.
Vit. No ay para Dios imposibles,
y para que presupongas
esta verdad, oye escucha,
en dos exemplos que apoyan,
por zelosias humanas
consonancias misteriosas,
la aplicacion que no falta,
en nuestro vulgar idioma,
comparaciones que ayeden
empresas tan milagrosas.
Viste algun purificado
christal, por quien passa el sol,
sin que con el arrebol
dexe su candor manchado?
y aunque quiere porfiado
amancillar su hermosura
de su interna arquitectura,
el con pura sencillez,
pareze que cada vez
muestra su nieue mas pura.
Tambien señora no viste
aquesse mayor Planeta,
que tres olimpos sujeta,
pues el en el quarto assiste,
y aunque de luz los embiste
quando sus rayos aumenta,
los passa y no los violenta,
porque mientras mas se encumbra,
sin quebrarlos nos alumbra,
sin herirlos nos alienta?
Pues assi por el christal
de la doncella Maria
passò el sol, y quedò el dia
de su parto virginal,
que no pudo natural
corrupcion comprehenderla,
porque Dios borrò por ella
de Adan la tiniebla obscura,
y assi fue esta Virgen pura,
antes, y despues doncella.
Dion. Tus argumentos ignoro,
pero dime si essa Hostia,
en que esse tu Dios assiste
es de pan, como transforma
en carne aquella sustancia
siendo pan, y no otra cosa.
Acis. Atiende, y veràs vencidas
tus dificultades todas.
Aduertida fe me enseña
de catolica lealtad
vn misterio y su verdad,
por otra verdad me empeño
en amorosa reseña.
El pan del cielo me dan,
donde si aduertidos van,
los sentidos sin jabtancia,
miran el pan sin sustancia,
y la sustancia sin pan.
Sustancia sin pan assiste,
deste Sacramento, adonde
su cuerpo diuino absconde,
y de accidente rebiste.
Pan sin sustancia consiste,
en que el pan se transsustancia,
en carne con tal ganancia,
que en truecos tan diferentes,
son del pan los accidentes,
y de carne la sustancia.
Este es el pan de los cielos,
y este es el manjar diuino,
que con modo peregrino,
se cubriò de blancos belos,
vele el alma sin rezelos
del que con su fe se ampara,
si alguno en el blanco para,
y adentro passar no puede,
bien es que en blanco se quede,

pues

pues en lo blanco repara.
Fau. Mal Vitoria se enternece.
Dion. Esto es labrar vna roca.
Fau. Consultar quiero a mi hermano.
Dion Vete a Faustina me importa.

La pared que diuide las dos carceles tenga vna ventana por donde se vean Acisclos, y Vitoria.

Vit. Acisclos.
Acis. Vitoria hermana.
Vit. Mi Bien, mi amparo, mi gloria:
Acis. Es posible que te veo?
Vit. Que ya mis ojos te gozan?
Acis. Si hermana, porque ya empieçan
a obrar las misericordias
de nuestro Criador, pues quiere
en medio destas congoxas,
disimular los amagos
de su justicia, y agora
es el tiempo hermana mia
en que has de dar valerosas
muestras de tu fe constante,
para salir vencedora
en la guerra, del martirio
que se acerca rigurosa.
Fau. Siempre he de estar por Dios firme,
y qual valiente Amaçona,
sabre arrojarme al peligro,
por victima generosa,
entregando mi garganta
a la espada cortadora.

Han estado hablando Dion. y Faustina a parte, y truequense aora.

Dion. Esto ha de ser.
Fau Pues lleguemos.
Acis. Que ventura.
Vito. Que vitoria!
Dion. En fin vitoria pretendes
morir imprudente, y loca?
Fau. Que quieres con vna muerte,
Acisclos, tu causar otra,
pues si tu mueres, es fuerça,
que no viua quien te adora,
si sabes que con tu sangre,
tu misma desdicha compras:
que te suspendes? que aguardas,
que mi pretension no invocas?
Vit. Señor, yo de mi albedrio
no soy dueño, y es impropria
vna voluntad forçada,
y assi tu poder disponga,
contra mi el mayor castigo,
que le dicten las injurias,
que sus mayores ofensas,
seran para mi lisonjas.
Acis. Y a Faustina, no me escuso
de morir, porque conozcas
mi amor, y tu desengaño
mi zelo, y tus vanas glorias.
Tu con mi vida te ofendes,
y pues mi vida te enoja,
mejor es que yo no viua
para escular tus zoçobras.
Acabese quien te agrauia,
muera ya quien te ocasiona
tantos pesares, convierta
la cuchilla temerosa
en poluos este edificio,
y en cadauer esta forma.
Dion. Quiero fingir ofenderla,
pues me ofende de dos formas,
a crucificado Christo,
a hermosura prodigiosa,
pues por los Dioses Sagrados,
que en sus esferas reposan,
a quien sirue en las estrellas,
de matizadas alfombras,
que antes que peyne los campos,
esta luminar antorcha,

muer-

© Biblioteca Nacional de España

muerta en los braços de Tetis,
y viua en los de la Aurora,
sereys de vosotros mismos
violentadas mariposas,
que al rayo de mi justicia
postreis las vidas traidoras.
Fauſ. Ya la execucion se tarda,
pues la culpa es tan notoria.
Aciſ. Esso es prevenir mis dichas.
Vit. Esso es celebrar mis bodas.
Dion, Faustina vamos, Vn aspid
cada espiritu me brota.
Fauſ. Ya te sigo en cada aliento,
el alma vn bolcan arroja.

Vanſe, y cierranſe las carceles, y ſale Gergon con vna linterna, vn chuço y vna ceſta con adereço de meſa, y datiles, y vna bota.

Gerg. Entre la cera, y el vino
ando huyendo del agua,
porque este cuero en su fragua
me va destemplando el tino,
Yo vengo, pero no se
por ciertas dudas que tengo,
si a ganar la mano vengo,
ó si vengo a perder pie,
q̃ aquelle Vrbano, o demonio
en la lonja de su amor,
me ha hecho ya correder,
sin darlo por testimonio.
Yo que le obedezco, quiero
cumplir lo que me ha mandado
que soy, aunque soy criado
muy honrado dispensero.
Dixome que a estos hermanos
entre dos leyes mestiços
a quien vn par de hechiços
tiene ingertos en Christianos.
Truxesse estas niñerias
con que hagan colacion,
pues lo que vn camaleon
han almorçado estos dias,
y voy espulgando atiento
todos aquestos rincones,
y pienso que en mis calçones
hago buñuelos de viento;
mas de aqui no he de passar,
sientome, y saco la luz,
Sientaſe.
haga posta el arcabuz,
y empieço a desualijar
estos son manteles, y esta
es seruilleta, y alli
ay datiles, desde aqui
tiene principio la fiesta.
desenbeço esta chicota,
que aunque tã poco ha crecido
ha beuido, y desbeuido
mas que alguna candiota.
Quiero saber a que saben
estos datiles sin pan,
que aunque todos no cabran,
verè si todos me caben.
Que si allá dentro tuuieren
apretos para salir,
la falsa pueden abrir,
y salgan como pudieren.
Beba.
Brindis, ô que bien conquisto
mi sed, pues sin ser Christiano
voy llegando con la mano
al arco de Iesu Christo.
Beba.
Otra vez brindo, recelo
viendome hecho vna sopa,
que puedo lauar la ropa
si en sabor como en sudo.
Como que esta borracho.
Pero quien va, quien me tiene,
parece que estoy soñando,

© Biblioteca Nacional de España

pues ando, y luego no ando,
como quien se va, y se viene.

Sale Vrbano.

Vrb. Que mal del amor se alcança
la gloria que se desea,
pues no ay quien menos posea,
que quien tiene la esperança.
Ger. Quien es? quien va?
Vrba. No lo se,
que ya de tal suerte estoy,
que no conozco quien soy,
despues que a morir llegùe:
Ya del Sol el arrebol,
con vn eclipse manchado,
muere, que nunca ha dexado
de tener eclipse el Sol,
y aquel diuino esplendor,
alma de tanta hermosura,
se yela, que es sepultura
de la belleza, el rigor.
Ger. Como no habla? quien es?
Vrb. No me conoces?
Ger. Parece
que no, mucho entorpece
la enfermedad de los pies,
diga el nombre.
Vrb. Que importuno
està aqueste necio ya.
Ger. Retirese aziâ allâ,
que no conozco a ninguno.
Vrb. A Vrbano no conoces?
Ger. Quien es Vrbano?
Vrb. Yo soy.
Ger. Ya conociendote voy.
Vrb. Pues como me desconoces?
Ger. Tu tienes la culpa.
Vrb. Yo de que suerte?
Ger. Desta suerte:
en que me diste la muerte
dandome la bota.
Vrb. No con tan locos disparates
me burles ya, sino ven
conmigo.
Ger. No me està bien
yr contigo, aunque me mates.
Vrb. Ya a la carcel he llegado,
llama Gergon a essa puerta.
Ger. Ya voy, pero ya està abierta,

Descubrese otra vez la prision donde estàn los Santos.

aunque yo estoy muy cerrado:
mas tente, no cantan?
Vrb. Si, quien serâ?
Ger. A quien lo preguntas?
Vrb. Alma, tantas penas juntas,
como han de caber en mi,
bueno serâ que escuchemos
Ger. Mejor serà que durmamos.
Vrb. Espera, espera, y oygamos.
Ger. Canten mientras que bebemos.

Canten la copla siguiente, y baxa vn Angel con dos palmas.

Musica. Oy a dos perfectas almas,
trae vn Angel, palmas dos,
que son almas, a quien Dios
quiere traer en las palmas.
Angel. Felices Ciudadanos,

deste

© Biblioteca Nacional de España

deste opusculo breue de la vida,
que con pechos Christianos
aspirays a la eterna, pues vertida
vuestra sangre inocente.
se auecindarâ en mejor oriente.
Acisclos, ya dichoso,
Vitoria, Esposa de Dios, blanca açuzena,
que al rigor cauteloso
padeceys de vna misera cadena.

Dales las palmas.

Este premio os abona
proximo ya el blason de la corona,
oy entrareys triunfando
en la Imperial Sion, Corte diuina,
donde estrellas pisando
corrays de Dios la candida cortina,
y en su amoroso fuego,
quedareys abrasado desde luego.
Su caridad inmensa
mano; espiritual os darâ vida,
que siempre recompensa
Dios al merecedor con tan cumplida
paga, que se dilata
a vn arroyo de sangre, vn mar de plata.
Ya bueluo a preueniros
dos talamos, dos ricos taburetes
clauados de zafiros,
a quien los cielos siruen de tapetes,
y en bordaduras bellas,
pespuntan por lunares las estrellas.

Vase el Angel subiendo poco a poco antes de acabar la representacion quatro, ò seys versos.

Acis. Mensajero de los Cielos.
Vit. Soberano Paraninfo.
Acis. Aguila de otras Regiones.
Vit. Rayo de otros Epiciclos.
Acis. Espera.
Vit. Detente.
Acis. Aguarda.
Vit. Suspende vn poco el camino.
Acis. No te escondas tan aprisa.
Vit. Lleua, lleuame contigo.
Acis. Dame, dame ya vna mano.

© Biblioteca Nacional de España

Vit. Pero no, que si es preciso
morir de amores primero
por mi amante, y amerindo,
a la violencia del golpe,
generacion del cuchillo.
Acis. Mas ya conozco ya entiendo
segun tu lengua me dixo,
que oy ha de ser de mi muerte
el vltimo parasismo.
Por indecreto librado,
en las arcas del martyrio,
depolito en q[illegible] viocula,
mayorazgos e Bautismo.
Y tu hermana de mis ojos,
ya que este portento has visto,
llega llegate a mis braços,
porque el vltimo suspiro,
sea llaue que nos abra
las puertas de los sentidos,
cerrando de miedo el golpe,
y del temor los peltillos.
Vit. Como hermano he de abraçarte
si no lo permite el hierro?
Acis. Nunca los inconuenientes
se oponen al ser diuino.

Hundense las carceles, y quedan libres.

Dame ya los braços.
Vit. Como
si nos lo impiden los grillos?
Acis. No ay estoruos, ni prisiones
para Dios, ya se han caydo.

Caense los grillos, y carceles.

Vlt Agora si que a mis braços
llegaràs hermano mio.

Sale Vrbano.

Vrb. Pues aora no ay lugar
de que llegueys, yo lo digo.
Vit. Vrbano, pues tu me estoruas
mis mayores regozijos?
Vrb. Yo lo estoruo, yo lo escuso,
yo lo fuerço, yo lo cuito,
que estoy ofendido, y nunca
se cohecha vn ofendido:
y porque aqui las palabras,
son epsadios prolijos,
sabed, muerto estoy, que vengo
a intimaros, a deziros,
por vengarme de mi agrauio,
y de vuestros desuarios,
como ya estays sentenciados
a muerte.
Vit. Dichosa he sido.
Vrb. Y antes que el sol se requeste
en los colchones de vidro,
que se mullen cada noche
entre sus bellones mismos,
lo he de executar.
Acis. Estimo
en tanto Vrbano la nueua,
que si no la solemnizo
conforme mi gusto, es
solo por quedarme viuo
para morir despues, porque
si aqui todos los sentidos
diera a tu voz, me negara
otro aliento al regozijo.
Vrb. Pues si de morir gustays,
ya està todo preuenido,
venid, que Dios lo manda.
Vit. Vamos pues q̃ yo me embidio
a mi misma, conociendo
que estos leues precipicios
de la vida, son escalas
para subir al empireo.
Vrb. Aciscios lleuad vosotros,
y vitoria irà conmigo.
Ger. A buen alma lo encomiendas.
Vit. Capitan si me has deuido

al-

© Biblioteca Nacional de España

alguna fineza, aguarda,
que queremos despedirnos.
Vrb. No te la deuo, y es tarde,
con que no me determino.
Acis. Merezca yo este consuelo.
Vit. No pierda yo este cariño.
Vrb. Ya no es tiempo de finezas,
que soy de Dios ministro,
y solo permito el serlo,
que otra cosa no permito.
Acis. Pues q̃ te daña el dexarnos?
Vit. Que te importa el diuidirnos?
Vrb. El no querer solamente,
con que a todo he respondido,
ausentadlos de mi vista,
y hazed lo que os tengo dicho,
y sepa el mundo que soy
el que despreciado he sido,
que soy el Pretor Vrbano,
de todo el Orbe temido,
perseguidor desta fiera,
y vengador de mi mismo.
Leuantos, y vanse todos, y sale Faustina.
Faus. Amor, que veneno es este
que por los ojos me viste,
tu poder no tiene igual,
y tus fuerças son terribles,
pero como siendo Dios,
tienes poder de afligirme,
y no le tienes tambien
para que la vida quites
a vna muger que desea
el priuarse della, ay triste!
que he de ver yo con mis ojos
perder la vida, que dizes
lengua, como tal publicas
a quien en mi alma assiste,
de quien cautiua me nombro,
no es posible, si es posible,
que pues el poder me fuerça,
y los Dioses lo permiten,
pues que mi estrella lo influye,
y mi ley lo contradize,
padezca Acisclos, padezca,
y padezca yo, pues quise
dexarme tirar, ay cielos!
con el duro arpon, y herirme,
de aquel rapaz, aquel ciego,
y de aquel agudo lince,
que traspasso con tu vista,
a quien es tan infelize,
pero mi hermano es aqueste,
mi passion quiero encubrirle.
Sale el Presidente, Vrbano, Iulio Pompeyo.
Pres. Ya se ha llegado la hora,
querida hermana, en que vea
la fortuna, que conmigo
no tiene imperio su rueda.
Ya ha llegado amigos mios
la ocasion, donde dispuesta
tengo la mayor hazaña
que de hombres se celebra.
Sabed pues que ya renuncio
este cargo, y la grandeza
de mi poder, en el sayo
de mi fortuna, y la herencia,
en aquel que la persona
de mi hermana, y su belleza
mereze, que cayo Aurelio,
Presidente por mi ausencia,
con quien a mi hermana caso,
con condicion que se aduierta
a las prematicas mias,
y se obseruen, y obedezcan,
porque mueran los Christianos,
pues la Catolica Iglesia
que ellos llaman cada dia,
se dilata, y se acrecienta:
y es bien se executen muertes,
aun en las plantas mas tiernas,

como

© Biblioteca Nacional de España

como lo vereys agora
por esta justa sentencia,
que fulminè contra dos
hermanos, que me molestan
y para que se execute,
mando al Pretor la refiera,
y pues mi hermana esta aqui,
aunque algo se aflige empieça,
que siempre a qualquier muger
obligan llantos y quexas.
Vrb. Yo Dion el Presidente
de Cordoua cuya tierra
con mi poder auassallo,
juntamente con la Persia,
el opuesto siempre a Christo,
perseguidor de la Iglesia,
oy a Vitoria, y Aciscios
hermanos.
Fauſ. Detente, espera,
Vitoria, y su hermano.
Vrb. Si.
Fauſ Como traydor, yo estoy muerta?
Vrb. Teme tu hermano, y los Dioses.
Preſ Prosigue.
Vrba. Esta ingrata muera.
Fauſ. Que no pueda yo librarle.
Vrb Rebeldes a la grandeza,
de los Dioses por Christianos
delito, y que le sea, dexa
a la Sacra Magestad,
en vna puerta que hereda,
el apellido Cilodro,
por vn Christiano, que en ella
primero puso los pies,
el qual es cosa muy cierta,
se llamó Aluaro Colodro,
mandó degollado sea
Aciscios, y que a su hermana
la corten toda la lengua,
y amarrada a vn duro tronco,
llenen su cuerpo de flechas:
para que de aqueste modo
infamemente fallezcan,
porque sirua su castigo
de exemplo a toda la tierra.
El Presidente Dion,
esta ha sido la sentencia.
Dent. A ellos, a los Christianos
tirales bien esta flecha.
Ruydo dentro.
Fauſ. Que ruydo es este?
Sale vno.
Señor escucha vn prodigio.
Preſ. Empieza.
Iulio. Apenas por tu mandato
apenas por tu sentencia,
llegò vn ministro mayor
aque cortassen la lengua
a Vitoria, quando al punto
con sus dientes ella mesma
se la corta, y al ministro
toda la boca sangrienta
se la escupe, y en los ojos
le salpica demanera,
que de repente perdiò
la vista, y en mi presencia
prosiguio, alabando a quien
segun ella dize Reyna,
sobre todos nuestros Dioses
en el cielo, y en la tierra.
Preſ. Por Iupiter, raro caso. *Dēt.*
Muerā los Christianos, muerā.
Pre. Otra vez se oyen las vozes.
Iul. Es que ya el suplicio empieza.
Fauſ. O nunca fueran mis ojos
testigos de aquesta ofensa.
Pre. Que sietes Faustina hermana?
Vrb. Mucho siente esta tragedia.
Fauſ. Soy muger, no puedo mas.
quise bien, amé de veras.
Pre. No me espanto viue el cielo
de que tanto se enternezca.

Vrb.

© Biblioteca Nacional de España

Vrb. Llegá a este sitio, y verâs
el gran diluvio de flechas
que a Vitoria le encaminan.
Fauſ. Yreme con tu licencia,
que aunque despreciada fui
no será justo lo vea. *Vase.*
Preſ. Forcejando estân mis ojos
por sentir esta violencia
pero pues a Christo adoran,
vna, y mil muertes padezcan.
Vanse todos, y descubrese en lo alto Acisclos en vn tabladillo degollado, y la Santa a vn arbol amarrada con algunas saetas, y quedan en el tablado Iulio, y Pompeyo.
Vit. En tanto que estas regiones
voy a ver hermosa Reyna
de los cielos, y Maria,
paloma blanca, a tu cuenta
queda el fauor desta patria,
por tu poder, y grandeza,
pues a penas me priuaste
del habla, quando me entregas
la misma habla, porque
en la hora postimera
que no dexe de alabarte.
Per mite pues Virgen bella,
que en aqueste mismo sitio
vna Hermita se conceda,
a aquestos humildes cuerpos,
esto pido a tu clemencia,
en cambio de mi martyrio,
y en retorno de mis penas:
y con esto a Dios, y tu
hermano con el te queda,
porque musicos me llaman,
coros de Virgines bellas:
donde vna silla diuisso,
que ha de ser sin competencia,
descanso destos dolores,
y aliuio destas ofensas:
Acis. Ya hermana ya voy contigo,
que las celestiales puertas
de aquella eterna morada,
sus palacios nos franquean.
A Dios Cordoua, algun tiempo
vendrâ, que de aquestas piedras,
esmaltadas con la sangre,
que nuestras venas derechan,
se erijan sagradas Aras,
templo celebre, y en ellas
al Dios porquien padecemos,
Catolico culto ofrezcan,
tus hijos, que de essas glorias
son nuestras almas eternas.
Cubrenlos.
Iulio. Ya espiraron, pero el cielo
lastimado de sus quexas,
por premiarles, por pagarles
los dolores, las afrentas,
que en el suelo padecieron,
con instrumenros celebra
la llegada destos Santos.
Pomp. Y tambien en nube densa,
veo a vn mancebo que baxa
de aquella altura suprema.
Iulio. Todo es horror, todo espâto,
y musica quanto suena.
Baxa vn Angel en vna nube, ò otra qualquier apariencia que quisieren hazer.
Angel. Atiende Cordoua ilustre,
que Dios me manda, y ordena,
te haga sabidora desto,
porque notes, porque sepas
oy el tesoro que tienes,
diziendote sus riquezas.
Vitoria estando en la carcel,
conuirtio siete Rameras,
y agora los dos hermanos
el feudo a Christo le entregan.

Pa-

© Biblioteca Nacional de España

Padezieron su martyrio
siendo pastor de la Iglesia,
el gran Osio, a diez y siete
de Nouiembre, y en la hera
del señor, que a buena luz
y haziendo mejor la quenta,
es de trecientos y tres,
tambien dispone que sean
Patrones de esta Ciudad,
porque juzgues, porque entiendas,
a lo que estàs obligada,
Cordoua Ciudad excelsa,
la reuerencia que deues
a las losas, a las piedras,
que cubrieron estos Cuerpos,
y que mancharon sus venas:
Queda a Dios Ciudad insigne,
queda a Dios, en paz te queda,
que en resplandeciendote aquesto
el me manda que me buelua,
assistille como siempre
en su celestial esfera.

Va subiendo quatro versos antes de acabar la apariencia qualquiera que sea.

Iulio. Y Castro pide postrado,
que el perdon se le conceda,
si es que ha azertado a agradaros,
dando fin a la Comedia,
de los Patrones dichosos,
que aquesta Ciudad venera.

FIN.



© Biblioteca Nacional de España